



¿Por qué no alcanza con diversificar para reducir el riesgo?

Diversificar con el objetivo de lograr un negocio menos riesgoso no siempre es suficiente: hay que saber diversificar. La máxima de que la diversificación disminuye el riesgo debería transformarse en “Una buena diversificación disminuye el riesgo”.



¿Por qué no alcanza con diversificar para reducir el riesgo?

Por: Ing. Agr. M.S. Ariadna Berger

Palabras clave: portfolios agrícolas, riesgo



Entre los productores agrícolas, la diversificación de cultivos ha sido desde siempre una práctica muy común. Si bien en los últimos tiempos la realidad del negocio agrícola en nuestro país ha atentado bastante en contra de la diversificación, ésta sigue vigente y se justifica desde dos puntos de vista: el agronómico y el económico.

Desde el punto de vista agronómico, la diversificación (que se traduce en una rotación de cultivos) tiene efectos positivos sobre el suelo y es una herramienta que contribuye al control de malezas y plagas, todos aspectos que aumentan la sustentabilidad del sistema productivo.

Desde el punto de vista económico, la diversificación es una de las estrategias de mitigación del riesgo más simples de implementar. Se basa en la antigua recomendación de no colocar todos los huevos en la misma canasta. Si todos los huevos los llevamos en una sola canasta y nos tropezamos, o la manija de la canasta se rompe, perderemos todo lo que tenemos. Si en cambio llevamos algunos huevos por vez en más de una canasta, es difícil que nos tropecemos en todos los viajes, o que las manijas de todas las canastas se rompan. Por lo tanto, a lo sumo perderemos algunos huevos pero no todos.

De la misma manera, si se siembran distintos cultivos y/o zonas, es menos probable que nos vaya mal que si sembramos un solo cultivo o una sola zona. Menos probable, aunque no imposible, por supuesto. Con estos fundamentos, parecería que un plan de siembras diversificado alcanzaría para reducir el riesgo. Sin embargo, diversificar no siempre es suficiente: hay que saber diversificar. La máxima de que la diversificación disminuye el riesgo debería

transformarse en “Una buena diversificación disminuye el riesgo”.

¿Por qué no alcanza con diversificar?

La recomendación de no colocar todos los huevos en la misma canasta es valiosa pero demasiado concisa y por lo tanto omite algunos aspectos fundamentales para diversificar “bien”. Pequeños detalles que no lo son tanto...

- 1- *En cada viaje o canasta habría que transportar cantidades similares de huevos (no, por ejemplo, el 90% de los huevos en una sola canasta y el 10% restante en las otras)*
- 2- *Las distintas canastas deben estar en tan buenas condiciones como la canasta original (repartir los huevos en varias canastas rotas no es mejor que llevarlos en una sola canasta buena)*
- 3- *Si hacemos varios viajes, deberemos tratar de no tropezar todas las veces con la misma piedra*
- 4- *El costo de tener varias canastas o de hacer varios viajes no debe ser mucho mayor que el de una sola canasta o un solo viaje*
- 5- *No nos excedamos en la cantidad de canastas o viajes (para transportar 100 huevos, quizás nos vaya igual de bien con 10 viajes llevando 10 huevos en cada uno que con 100 viajes de un huevo cada uno).*

¿Cómo se traduce esto en la práctica?

- 1- Si un portfolio de siembras tiene una gran proporción de la superficie asignada a un solo cultivo o a una sola zona de producción, los



beneficios de la diversificación disminuyen notablemente. No podremos obtener verdaderos beneficios por diversificar si, por ejemplo, partimos de un núcleo de producción de 10.000 ha en una zona y decidimos incorporar una nueva zona con 500 ha “para diversificar”. La zona nueva no tendrá chances de compensar la zona original¹.

2- En general, suele haber un cultivo (o una zona) con mejores resultados económicos que otros. Por lo tanto, al diversificar, debemos incorporar al plan de siembras otros cultivos o zonas con un resultado esperado menor que el cultivo o la zona “estrella”. Eso automáticamente hace disminuir el resultado (y/o aumentar el riesgo) total promedio. Si en el proceso de diversificación incorporamos cultivos o zonas malos, el portfolio no podrá ser mejor que el planteo no diversificado. Se deberá evaluar en cada caso cómo impacta la incorporación de nuevos cultivos o zonas en el negocio total. Por ejemplo, si el resultado económico disminuye un poco pero el riesgo disminuye aún más, entonces la diversificación puede ser una buena opción.

3- Si se diversifica con cultivos o zonas susceptibles a riesgos similares, los beneficios de la diversificación se diluyen. Por ejemplo, diversificar sembrando soja y maíz tardío (dos cultivos cuyos períodos críticos se superponen) es menos eficiente, para reducir el riesgo, que diversificar sembrando cultivos de invierno y de verano. Esto se relaciona con el concepto de correlación: el riesgo disminuye tanto más cuanto menor es la correlación entre el rinde (y el precio) de los cultivos y zonas incluidos en el portfolio.

¹ Puede ocurrir que, en un primer año, cuando se abre una nueva zona de producción, se decida hacerlo en una superficie reducida para empezar de a poco. Esto puede ser una buena decisión, pero obedece a otros motivos. La decisión estratégica de diversificar debería apuntar, a más largo plazo, a contar con un tamaño de zona que pueda compensar los resultados de la zona original.

4- En general, la diversificación no es gratis, sino que tiene costos explícitos e implícitos. Por un lado, a medida que se incorporan cultivos y/o zonas y crece el tamaño del negocio, aumenta la estructura necesaria (movilidad, personal, etc.). Por otro lado, la diversificación implica pérdida de la eficiencia que se logra con la especialización. Si estos costos son demasiado altos, entonces los beneficios de la diversificación se pierden.

5- Hay un límite en la reducción del riesgo que se logra al diversificar: con cada nuevo elemento que se incorpora a un portfolio, el riesgo en principio disminuye, pero a tasas cada vez menores. Dependiendo de las características de los negocios entre los cuales se diversifica (especialmente la correlación entre ellos, su tamaño y el resultado individual), puede ocurrir que una vez incorporados tres o cuatro negocios diferentes (cultivos o zonas) el riesgo ya no pueda ser reducido significativamente.

A modo de cierre

Concentrándonos en el punto de vista económico, diversificar tiene sus beneficios. Sin embargo, un análisis simplista de la diversificación puede sobreestimarlos. Como herramienta de mitigación del riesgo, la diversificación es relativamente fácil de implementar, pero para hacerlo “bien” se deben tener en cuenta varios aspectos a los que a veces no se les presta mucha atención. No alcanza con colocar los huevos en varias canastas, por ejemplo, si las canastas están rotas. Es por eso que el perfil retorno-riesgo de cada portfolio debería ser correctamente estimado teniendo en cuenta todos los factores que lo determinan. 



Imagen: <http://www.fotosearch.it/>

Hace un año publicamos:

“Criterios para planificar el resultado agrícola”

http://www.cultivaragro.com.ar/capacitaciones/11_ResultadoAgricola_1392808522.pdf